

Verano efectista

Diario de un killer sentimental

Luis Sepúlveda

Tusquets, 1998

(140 páginas).

Los cuentos que componen el último libro de Luis Sepúlveda fueron publicados originalmente por entrega en los suplementos veraniegos de los diarios españoles *El Mundo* (1996) y *El País* (1997). Esta información es necesaria para que el lector no se sienta defraudado en exceso por sus estructuras superficiales o sus argumentos ingenuos. Son dos agiles historias policiales que se leen con soltura y rapidez porque no exhiben mayor variedad ni en el manejo de los personajes ni en la secuencia de los acontecimientos ni mucho menos en la elaboración del discurso.

Ningún narrador de este libro pretende acceder al éxito retórico. Hablan, por el contrario, echando mano del repertorio de fórmulas lingüísticas estereotipadas en relatos de este género. Las peripécias se desenvuelven con velocidad y efectismo para que el lector no alcance a captar las inverosimilitudes que narraciones escritas para entretenir ocultan insidiosamente en sus pliegues (y que el autor, por supuesto, sabe que están ahí).

El espíritu de ambos relatos podría estar en páginas paradigmáticos como éste: "Llego, visto y me voy. Esto es lo que he hecho

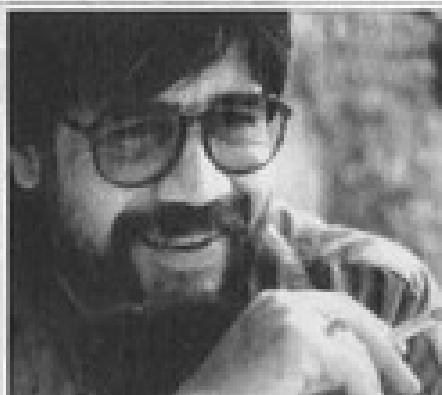
esta profesión se aprende cosas sin que uno se dé cuenta. Una de ellas es oler a tiempo el nájilo de lo que no encaja". Su lectura no deja lugar a dudas: Luis Sepúlveda escribió los dos cuentos del volumen sin perder nunca de vista que serían leídos por semidesnudos bañistas españoles en las playas mediterráneas.

Diario de un killer sentimental constituye un señuelo desde su mismo título. El exótico nombre evoca el interés del autor para provocar una sorprendente

de la sicología de un personaje típico, sino la conjunción de la trama policial con las preocupaciones ecológicas que siempre han marcado la narrativa de Sepúlveda. Los dueños de una famosa industria peletera italiana descubren la posibilidad de bajar sus costos mediante la utilización ilegal de cueros de pequeños caimanes del Mar Grosso, propósito que además de fraudechocho con las creencias de los zorros, indígenas que protegen a esos reptiles venerándolos como principio y fin de la vida.

Una serie de muertes enigmáticas conduce a una investigación donde participa un exiliado chileno que trabaja como agente de una compañía aseguradora suiza. Aparte de las víctimas y de los verdugos, el narrador hace ingresar en la historia a una simpática pareja de policías italianos y a la hija de uno de los acusados peleteros. Ornella Brusati, cuyas actuaciones no pierden ni un solo detalle que recordar a las del personaje de Sharon Stone en *Bajo los tentáculos*.

El único objetivo que tuvo Luis Sepúlveda para publicar estos relatos fue entretener. Y lo consigue. Por lo mismo, se les perdonan la superficialidad, el manejo de clichés y las inverosimilitudes. Se leen con la misma semi sonrisa que debe haber tenido su autor cuando los escribió, mientras seguimos esperando la ansiada novela que pensara con lentitud.



vuelta de fuerza: la transformación de una figura literaria tipográfica. Se puede ser asesino a sueldo o se puede ser sentimental, pero es difícil ser ambos a la vez; un asesino a sueldo enamorado recibe el encargo de matar a un curioso traficante mexicano de drogas. El amor, primera transgresión a su código profesional, será la causa de sucesivos errores que lo conducirán a una jubilación temprana y a la definitiva destrucción de su comprometido corazón.

La novedad que quiere ofrecer "Vacari", en cam-

Verano efectista [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Verano efectista [artículo] José Promis. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)